

Somos parte de la historia

La foto es triste, denota esa oscuridad de la que siempre pareciera que estamos tan cargados. Anoche en casa celebramos la eucaristía con el signo de la luz, con el signo de un pesebre vacío que Dios viene a llenar...

Se me llena la vida de pensamientos, sensaciones y dolores de guata al pensar la historia y lo que un pequeño niño, nacido en lo más pobre de un pesebre viene hacer en ella.



Una vez leyendo un libro entendí que hacerse uno con la historia, comenzaba en el pesebre y terminaba en la cruz...

Hacerse uno con los oprimidos y crucificados de la historia, no por simple revolución, si no por un amor enloquecido de vivirse con lo que da la vida a manos llenas. Alegrías profundas que tocan lo más hondo del ser humano, tristezas vividas en un compartir el codo a codo en las luchas permanentes de hacer un poco más de justicia.

¡Ven Señor, a iluminar nuestra historia!

Coté Encina

(Santiago de Chile, diciembre 2008)

